

## [Carta a Alfred Rosmer] [Los primeros éxitos]

León Trotsky  
30 de marzo de 1938

(Versión al castellano desde “[Les premiers succès]”, en L. Trotsky, *Oeuvres*, Tomo 17, Institut Léon Trotsky, Grenoble-París, 1984, página 111-113; también para las notas. Carta en francés a Alfred Rosmer, (1893), con permiso de la Houghton Library.)

Querido amigo,

Hemos recibido su carta del 10 de marzo, con todas las cartas adjuntas. Le damos las gracias de todo corazón, así como a los camaradas que han participado en este envío. No hace falta que le diga que nosotros, especialmente Natalia, seguimos bajo el peso de este terrible golpe, el mayor golpe personal de nuestras vidas. Las distancias son tan grandes, y los ecos de lo que está ocurriendo en París llegan con tanto retraso, que ahora estamos pasando por los funerales, etc. Hace dos semanas que Natalia recibió de vuelta la carta certificada que había enviado a Liova. Había pasado dos días escribiendo la carta y estaba deseando recibir la respuesta.

Usted debe haber recibido hace unas semanas el telegrama y la carta<sup>1</sup> en los que le pedíamos que asumiera la responsabilidad de organizar la cuestión de los documentos, especialmente aquellos que pudieran ser útiles o incluso necesarios para refutar las acusaciones de Moscú. Imagino perfectamente la delicada situación en la que se encuentra usted, sobre todo teniendo en cuenta el estado de nerviosismo extremo de Jeanne<sup>2</sup>. Sus cartas son verdaderos gritos de desesperación, y gritos de quince o veinte páginas de largo. Muchas personas se han formado ideas completamente falsas al respecto. El fanatismo de la camarilla es precisamente el complemento negativo de su pasión por León. Natalia siempre lo ha sabido. Ahora lo he entendido por primera vez... Es muy posible que le plantee algunas dificultades con los archivos, pero espero que con la calma y la serena firmeza de las que usted posee el secreto, sea capaz de resolver el asunto. Si los trabajos en París no empiezan y si los documentos no se necesitan inmediatamente, podemos aplazar unas semanas la decisión, es decir, las medidas a tomar. Dentro de unas semanas llegará a París una amiga para transportar los documentos<sup>3</sup>. En cualquier caso, sigue siendo usted, querido amigo, nuestro representante, de Natalia y mío, tanto en lo que se refiere a la investigación judicial como a los documentos. Sigue contando con nuestra confianza para emprender cualquier medida útil o necesaria. Hemos indicado a

---

<sup>1</sup> Ver “[Telegrama con instrucciones para los archivos]” y “[Carta de Trotsky y Natalia a Rosmer, Jeanne Martin, Jean Rous y Rudolf Klement] [Acabar con los conflictos sobre el testamento]”, en esta misma serie de nuestras EIS.

<sup>2</sup> Jeanne Martin des Pallières (1897-1961) era la esposa legítima de Raymond Molinier, al que acompañó a Prinkipo en 1929. Jeanne permaneció en Prinkipo como secretaria y se convirtió en compañera de Sedov, compartiendo su vida después en Berlín y París. En la escisión Jeanne se mantuvo fiel al grupo de *La Commune* y, a partir de 1936, perteneció al PCI, lo que era fuente de muchos problemas y sospechas de todo tipo. Rosmer habían indicado con prudencia las primeras dificultades concernientes a los archivos que ella pretendía guardar, dificultades que se agravarían rápidamente.

<sup>3</sup> Parece que Trotsky pensaba en aquellos momentos en confiar la tarea de llevar a México sus archivos a Rose Karsner, la compañera de Cannon.

Gérard, Rous, Praux<sup>4</sup> como sus colaboradores, para aliviarle de recados, entrevistas puramente prácticas, etc. Todas estas disposiciones siguen vigentes.

En este caso, se han tomado medidas de precaución extraordinarias. Los amigos norteamericanos, por un lado, Diego Rivera por otro, están haciendo sacrificios sin número. Si los asesinos juegan ahora con su suerte, encontrarán a alguien con quien hablar. El último juicio fue un verdadero desastre para Stalin<sup>5</sup>. La declaración de Roosevelt de hace tres días es el acto más aterrador para los falsificadores. El objetivo supremo del juicio era imposibilitar mi permanencia en América, y ahora Roosevelt declara que la puerta de Estados Unidos está abierta a los “trotskystas rusos”. El hecho de que no hablara de los perseguidos en general, sino de los “trotskystas”, demuestra que se trataba de una jugada muy “premeditada”. La prensa estadounidense, al igual que la mexicana, está totalmente en contra de Stalin. El *Times*, como muchos otros periódicos, llegó a publicar una serie de artículos míos sobre el juicio, por no hablar de las numerosas *statements*<sup>6</sup> a toda la prensa. Atribuyo el resultado condenatorio para la Gpu al menos en un 60 % al trabajo de la comisión investigadora. Su veredicto ha preparado bien la mente de la gente para el nuevo juicio.

El pobre León fue incapaz de ver estos primeros éxitos. En su vida política, que no fue tan corta, unos dieciséis años, sólo sufrió derrotas y golpes terribles. Y ahora podemos decir con confianza que se acerca una nueva era. En Estados Unidos, nuestros amigos están llenos de optimismo. Los estalinistas ya han entrado en la fase de desintegración. Hay una corriente de jóvenes hacia nosotros. Los intelectuales se alejan de los estalinistas. La mayoría vuelve a caer en la indiferencia pequeñoburguesa. Los mejores elementos se giran hacia nosotros (*Partisan Review*, por ejemplo).

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>4</sup> Gérard Rosenthal (nacido en 1903) era el abogado de Trotsky, Jean Rous (nacido en 1908) era también abogado. Alexis Bardin, llamado Praux (nacido en 1905), profesor de diseño industrial se había ligado a Trotsky en Domène. Los tres eran dirigentes del POI.

<sup>5</sup> Se trata del juicio a Bujarin.

<sup>6</sup> “Declaraciones”, en inglés en el texto.